La clasificación de los participantes: continuidades y rupturas entre dos discursos de Abel Posse

Daniela Goldín

Instituto de Lingüística, UBA

dani.goldin.goldin@gmail.com

Resumen

Numerosos sectores de la ciudadanía porteña, entre ellos dirigentes de la oposición al Gobierno de la Ciudad y gremios de docentes, expresaron fuertes críticas y manifestaciones de repudio ante la designación de Abel Posse como ministro de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, que tuvo lugar el 10 de diciembre de 2009. Debido en parte a estas reacciones inmediatas, a los doce días de haber asumido, el funcionario tuvo que presentar su renuncia, y envió una carta a Mauricio Macri expresando sus razones. En un trabajo anterior (Goldín, 2012) analizamos una columna de opinión publicada por Posse en el diario *La Nación* un día antes de ser nombrado. El presente trabajo se propone abordar su carta de renuncia, para estudiar las relaciones, continuidades y rupturas que se observan respecto del texto anterior.

La metodología adoptada es la propuesta por la Lingüística Crítica (Hodge y Kress, 1993). Así, a partir de la segmentación en cláusulas, se clasifican los distintos tipos de participantes y se busca identificar los procesos y transformaciones que se les asignan. El acento está puesto particularmente en las clasificaciones y valoraciones de que son objeto los niños/jóvenes/estudiantes. Consideramos que este aspecto es importante, en tanto las concepciones manifestadas por Posse respecto de estos actores tuvieron una gran repercusión en el marco del conflicto analizado. En este punto recurrimos a la Teoría de la Valoración (Martin y White, 2005).

Más allá de las diferencias genéricas entre ambos textos, en el presente análisis encontramos discontinuidades en cuanto a la clasificación y tratamiento de los participantes por parte del enunciador respecto del análisis anterior. Creemos que esto se debe a que en la carta busca responder a (y defenderse de) las denuncias y acusaciones de que fue objeto durante los días que median entre una y otra instancias de enunciación, por las que se vio forzado a renunciar al cargo.

Abstract

Many sectors of the population of Buenos Aires, including leaders of the opposition to the City Government and guilds of teachers, expressed strong criticism and condemnation towards the designation of Abel Posse as Minister of Education of Buenos Aires, held on December 10, 2009. Due in part to these immediate reactions, twelve days after taking charge, Pose was forced to resign. He sent a letter to Mauricio Macri, Chief of City Government, expressing his reasons. In a previous paper (Goldin, 2012) we analyzed an opinion article published by Posse in *La Nacion* newspaper one day before his designation. This paper is an approach to his resignation letter, and it focuses on the relationships, continuities and discontinuities observed on the previous text.

We adopt the methodology proposed by Critical Linguistics (Hodge & Kress, 1993). Thus, we divide the text into clauses, classify the various types of participants and seek to identify the processes and transformations assigned to them. Particularly, we focus on classifications and evaluations involving children / youngsters / students. We consider this an important aspect, since conceptions expressed by Posse regarding these actors had great impact in the context of the analyzed conflict. To this purpose, we make use of the Theory of Appraisal (Martin & White, 2005).

Beyond the differences between both genres, in the present analysis we find discontinuities regarding classification and treatment given to participants by Posse, the enunciator. We sustain this is due to the fact that, in the letter, he seeks to answer the allegations and accusations submitted against him during the days between both instances of enunciation.

Introducción

El 10 de diciembre de 2009, Abel Posse fue designado ministro de Educación de la Ciudad de Buenos Aires por Mauricio Macri, el entonces (y actual) jefe de gobierno porteño, como reemplazo de Mariano Narodowski. La designación despertó fuertes críticas entre dirigentes de la oposición y gremios de docentes, basadas en los antecedentes del cuadro del macrismo, quien realizó la mayor parte de su carrera diplomática durante la dictadura. En 1981 Posse asumió en el Centro de la Cultura en París, donde se desempeñó hasta 1985. Luego, durante el menemismo, fue embajador en Perú. Su defensa de Fujimori y sus críticas a la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, que había planteado las denuncias contra el mandatario peruano, le valieron un llamado de atención desde el Palacio San Martín. También criticó duramente al abogado español Baltasar Garzón por abrir juicios contra represores argentinos que no eran juzgados en este país. En sus columnas publicadas por el diario *La Nación* durante las últimas dos décadas defendió a los represores de la dictadura y cuestionó los juicios contra los asesinos y torturadores.¹

Debido en parte a las reacciones inmediatas de distintos sectores de la sociedad civil, en particular de la oposición al PRO, que manifestaron fuertemente su repudio ante el nombramiento a través de diferentes medios y medidas de lucha, a los doce días de haber asumido el funcionario tuvo que presentar su renuncia. El veintidós de diciembre envió una carta a Mauricio Macri expresando sus razones, así como sus opiniones acerca del conflicto que estaba protagonizando, y sus principales actores.

En un trabajo anterior (Goldín 2012) analizamos una columna de opinión publicada por Posse en el diario *La Nación* un día antes de ser nombrado ministro de Educación porteño. Sostuvimos que dicho artículo, titulado “Criminalidad y cobardía”, representa un punto nodal del recorrido que planteamos, en tanto reúne posicionamientos de su enunciador frente a determinados asuntos controvertidos de la historia y actualidad argentinas, que alimentaron en gran medida las controversias generadas por la designación. El texto fue citado por sus (múltiples) opositores, como muestra de la ineptitud de Posse para ejercer el cargo. El análisis nos permitió obtener las siguientes conclusiones parciales:

- I. El texto presentaba un alto grado de *complejización gramatical* (en términos de Beatriz Lavandera) (1986), lo que era asociable a una posición en que el enunciador se ubicaba

¹ Fuente: Diario Página/12, 9/12/2009.

como dueño del saber intelectual y el dominio del idioma, especialmente en cuanto al manejo de ciertas categorías y designación de determinados actores sociales, como los jóvenes.

- II. En función de las denominaciones que recibían sus agentes, las cláusulas se dividían en dos grandes grupos, a los que clasificamos como ‘Ellos’ y ‘Nosotros’, según se identificaran o no con el enunciador. Estos grupos eran construidos como victimarios y víctimas, respectivamente.
- III. El grupo ‘Ellos’ incluía alusiones al Gobierno kirchnerista, sus cómplices, y referencias a delincuentes (autores materiales de delitos). Se les asignaban procesos en su mayoría transactivos, lo que los colocaba en una posición de poder sobre los afectados. Dichos procesos se asociaban a la destrucción, la delincuencia, la mentira y la violencia.
- IV. El grupo ‘Nosotros’ incluía alusiones al pueblo (en general), los policías y los jóvenes. El enunciador construía a este colectivo como “víctimas del Gobierno”. Se les asignaban procesos en su mayoría pseudo-transactivos, lo que contrasta con el predominio de transactivos en el grupo ‘Ellos’. También eran colocados como responsables frente a determinados hechos, en algunos casos por implicación con los culpables (el Gobierno), y en otros por evitar la reacción que los hechos exigían, por cobardía.
- V. El artículo presentaba diferentes representaciones de *los jóvenes*, según las distintas denominaciones que estos recibían, y la naturaleza de los procesos que se les asignaba: se los presentaba alternativamente como criminales o como desconocedores de la realidad, por no haber vivido los hechos del pasado. A pesar de las diferencias, sin embargo, en todos los casos eran evaluados negativamente.

A la luz de dichas conclusiones, el presente trabajo se propone abordar la carta de renuncia de Posse, publicada el 22 de diciembre de 2009 en distintos medios. Relevaremos aspectos significativos que presenta el discurso en correlación con las condiciones sociales en que fue producido, así como las continuidades y rupturas que se observan respecto de la columna de opinión del mismo publicada doce días antes.

Tomamos como supuesto el postulado del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough y Wodak 2000) según el cual existe una relación dialéctica entre los sucesos discursivos particulares y las situaciones, instituciones y estructuras sociales en el marco de los cuales surgen y circulan (Fairclough y Wodak 2000). Es decir que los discursos modelan y constituyen las circunstancias sociales en que son producidos, y viceversa. El conflicto analizado nos interesa en particular por el modo en que el repudio popular ejerció presión sobre el ámbito oficial, al punto de conseguir la renuncia del nuevo ministro macrista. La relación entre los diferentes actores involucrados, creemos, se proyecta y se sustenta en gran medida en los discursos que circularon durante los días en que se desarrollaron los acontecimientos, y es esto lo que nos proponemos estudiar a través del corpus seleccionado.

Asimismo, consideramos junto con la escuela de la Lingüística Crítica (Hodge y Kress 1993) el potencial ideológico de los sistemas de categorización implícitos en la selección del vocabulario que se realiza en los textos, en tanto maneras particulares de “lexicalizar” la experiencia que adoptan los hablantes.

En una línea funcionalista, coherente con la perspectiva anterior, la Teoría de la Valoración (Martin y White 2005) aborda el estudio de “los sistemas de opciones semánticas que ofrece el lenguaje para evaluar, posicionarse, establecer vinculaciones entre diferentes locutores, y hacer que las posturas ideológicas aparezcan como naturales. (Martin y White 2005) Sus autores parten de los planteos de la lingüística sistémico-funcional (Halliday 1994) y de las propuestas de Bajtín (1981, 1982). En particular, toman de este último los conceptos de *polifonía*, *heteroglosia*, *enunciado* e *intertextualidad*. Dividen el aspecto valorativo de los discursos en tres dominios semánticos: la *actitud*, que abarca los recursos utilizados para asignar una evaluación a los participantes y a los procesos; el *compromiso*, que nuclea los recursos lingüísticos por medio de los cuales se posiciona el autor frente a las proposiciones presentes en el texto; y la *gradación*, que abarca los recursos por los cuales puede identificarse si los hablantes intensifican o debilitan la fuerza de sus enunciados y en qué medida afinan el foco de sus categorizaciones semánticas. En el presente análisis nos interesará en particular el dominio actitudinal, que se divide en tres subsistemas: el *afecto*, el *juicio* y la *apreciación*.

Objetivos del trabajo e hipótesis a demostrar

Sobre la base del marco teórico adoptado y las conclusiones parciales obtenidas en el análisis de la columna de opinión de Posse (Goldín 2012), en el presente análisis esperamos:

- Dar cuenta de la presencia en el texto de grupos diferenciados de participantes que cumplen la función de agente o entidad relacional, asociables a diferentes actores sociales –individuales y colectivos.
- Que las diferencias en cuanto al tratamiento de los distintos grupos sean observables en:
 - I. la distribución de tipos cláusulas y procesos que se les asignan.
 - II. Las denominaciones de los participantes.
 - III. La valoración que reciben a través de los adjetivos y los adverbios en *-mente*.
- Que la carta de renuncia, al igual que el artículo, presente un grado elevado de complejización gramatical, lo que constituiría una estrategia del enunciadador para expresar ciertos significados en forma velada.
- Que la clasificación, delimitación y valoración de los grupos de participantes hallados en la carta de renuncia difieran de los de la columna de opinión, dadas las circunstancias en que fue escrito cada texto, así como los diferentes géneros discursivos en los que se inscriben.

Metodología

Para abordar el análisis del texto, tomamos como metodología la propuesta de la Lingüística Crítica (Hodge y Kress 1993) Así, procedimos en primer lugar a la segmentación en cláusulas del corpus seleccionado. Reconocimos las estructuras básicas de cada cláusula, clasificándolas según la tipología ofrecida por esta escuela, y rastreamos las transformaciones sintáctico-semánticas operadas sobre ellas en su estructura superficial, tal como se presentan en el artículo. También extrajimos los participantes y procesos.

En una segunda instancia seleccionamos aquellas cláusulas referidas a cuatro tipos de participantes, a los que denominamos:

1. a. Yo/Abel Posse b. Nosotros
2. Vos/Mauricio Macri
3. Ellos/La oposición al PRO, sindicatos de docentes, el gobierno kirchnerista.
4. Los jóvenes, niños, menores: los ‘educandos’.

Por otra parte, una vez realizada la clasificación, rastreamos todas las denominaciones que reciben los grupos establecidos de participantes, para observar si se producen diferencias sistemáticas en las formas de aludir a cada uno.

Por último, tomamos la Teoría de la Valoración (Martin y White 2005) para analizar la evaluación que imprime el enunciador sobre los diferentes grupos y sobre algunas de sus acciones. Para ello analizamos todos los adjetivos y adverbios en *–mente* que presenta el texto y los dividimos en dos grupos, según aportaran valoración positiva o negativa. Luego establecimos correlaciones entre estos dos grupos y los de participantes.

Resultados

El texto está compuesto por noventa y cuatro cláusulas, distribuidas en diecinueve oraciones, lo que resulta en un promedio de 4,42 cláusulas por oración. Esto significa que, al igual que en la columna de opinión, la carta de renuncia también presenta un alto grado de lo que hemos llamado *complejización gramatical*, tomando la terminología de Beatriz Lavandera (Lavandera, 1986). Consideramos dicha complejización como una de las transformaciones operadas sobre las estructuras básicas de las cláusulas, que dificulta la recuperación de las vinculaciones entre procesos y participantes en ciertos casos, mientras que en otros directamente se pierden participantes y procesos completos. En este punto, coincidimos con los autores de la Lingüística Crítica, quienes afirman que

No hay transformaciones inocentes porque de la estructura profunda a la superficial hay un significado que se altera [...] Siempre hay distorsión, supresión o confusión. (Hodge y Kress 1993: 25)

Véase, por ejemplo, la siguiente oración de la carta:

En todo caso, la extraordinaria repercusión de mi artículo expresando la necesidad de rebelarnos contra la decadencia y la prepotencia de esos grupos de intimidación que entorpecen la decisión democrática de los mandatarios tuvo una muy extensa acogida que agradezco y que me compromete a seguir trabajando con ahínco en desenmascarar la intolerancia y la corrupción en el país que tuvo el más alto nivel educativo de Iberoamérica.

En ella se presenta una proliferación de procesos, expresados a través de infinitivos (como ‘rebelarnos’, ‘seguir trabajando’, ‘desenmascarar’), nominalizaciones (como ‘repercusión’, ‘intimidación’, ‘decisión’, ‘acogida’) y verbos conjugados (como ‘tuvo’, ‘agradezco’, ‘compromete’). Así, si se toma por ejemplo la construcción nominal ‘grupos de intimidación’, no es posible saber quiénes conforman dichos grupos, ni a quiénes intimidan, es decir, cuál es el afectado del proceso de intimidar. Sólo se puede inferir que conforman la oposición a ‘los mandatarios’, construcción que se refiere al Gobierno de la Ciudad

(elemento que también debe inferirse). Es posible sostener entonces que Posse se está refiriendo a los mismos actores sociales que se manifestaron en contra suya. A su vez, al referirse a ellos, nominaliza una cláusula atributiva, al expresar: "...la decadencia y la prepotencia de esos grupos de intimidación..." en lugar de "[los grupos de intimidación] son decadentes y prepotentes". Esta transformación, creemos, le permite presentar la caracterización de sus adversarios de manera naturalizada, al elidir el verbo copulativo, que evidenciaría la asignación del atributo por parte del enunciador.

Las cláusulas obtenidas a partir de la segmentación se distribuyen del siguiente modo, en función de la naturaleza semántica de los procesos²:

ACCIONALES	74
Transactivas	25
Pseudo-transactivas	34
No transactivas	15
RELACIONALES	20
Ecuativas	9
Atributivas	10
Posesivas	1
Locativas	---

Luego de realizar esta primera división, reagrupamos la mayoría de las cláusulas en función de los participantes que cumplen el rol de agente (o entidad relacional) en cada una. La mayoría de ellos pueden ser clasificados, como hemos dicho, en los grupos que presentamos a continuación.

Grupo de participantes	Apariciones
1. a. Yo/Posse b. Nosotros	24
2. Vos/Macri	8

² El modelo sintáctico-semántico de la Lingüística Crítica distingue dos estructuras básicas para clasificar los enunciados referidos a eventos en el mundo: los procesos *accionales* y los relacionales. Mientras que los primeros se definen en función de la acción, los segundos vinculan dos entidades o bien describen una. Dentro de los *accionales* reconocen a su vez modelos *transactivos*, que involucran a dos entidades a través de un proceso verbal asignándole a una el rol de *actor* o *agente* y a otra el de *afectado*; y *no transactivos*, aquellos que presentan un solo objeto en relación a un proceso verbal, al que no es posible asignarle una entidad afectada. Los relacionales se dividen en *atributivos*, que califican una entidad; *ecuativas*, que relacionan dos entidades equivalentes; *locativos*, que relacionan una entidad con su ubicación espacial; y *posesivos*, que expresan la relación entre un participante poseedor y uno poseído.

3. Ellos	19
4. 'Educandos'	1

Como puede observarse, muchas de las cláusulas resultantes de la segmentación no se encuentran presentes en la clasificación que realizamos. Esto se debe a que en muchos casos, los participantes colocados como agentes de los procesos son construcciones cuyos núcleos son sustantivos abstractos que no se refieren -directamente- a actores sociales concretos, como en el siguiente caso: “Es imprescindible que se estructure adecuadamente un sistema salarial progresivo”.

Por otra parte, cabe también aclarar que si bien tomamos para la clasificación los participantes que son presentados como agentes sintáctico-semánticos, esos mismos participantes también presentan múltiples apariciones en la posición de afectados de los procesos.

‘Esta convocatoria’ y ‘mi nombramiento’ se refieren simultáneamente a los grupos 1 a. y 2, a través del deíctico que indica proximidad, aplicado a una nominalización que proviene de un evento cuyo agente es Mauricio Macri, y su beneficiario es Abel Posse (grupos 1 a. y 2, respectivamente). Algo similar ocurre en el caso de “esta lucha”, aunque en este caso se nominaliza un evento –luchar– en el que ambos (Macri y Posse) serían agentes: “...esta lucha que significa un imprescindible retorno sarmientito”.

Por otra parte, cabe mencionar que las únicas personas individualizadas en el texto son Posse y Macri. El segundo es el único del que se menciona el nombre. Al enunciador remiten las formas verbales y pronominales en primera persona del singular, como ‘mi artículo’, ‘me dedicaron (una manifestación de rechazo), ‘quiero imaginar’.

El sustantivo ‘mayoría’ aparece dos veces:

- i. “...una enorme mayoría que sufre calladamente este tiempo de degradación que la Argentina no merece”
- ii. “... sabiendo que la mayoría democrática se impondrá definitivamente sobre esas minorías destructivas e irracionales.”

A efectos de la clasificación de los participantes lo consideramos como parte del grupo 1b, ‘Nosotros’, por dos razones: porque se opone al sintagma ‘minoría dominante’, que pertenece al grupo ‘Ellos’, y porque el autor se coloca discursivamente como un representante de los intereses de dicha mayoría.

Una vez realizadas ambas clasificaciones, nos preguntamos si era posible establecer correlaciones entre los valores mayoritarios obtenidos de la segmentación en cláusulas –es decir, las pseudo-transcativas y transactivas– y los grupos de participantes.

Tipo de cláusula	% del total	Correlación con grupos de participantes
------------------	-------------	---

Pseudo-transactivas	36	se asocian mayoritariamente a grupos 1 a., 1 b. y 2
Transactivas	27	se distribuyen de forma pareja entre los grupos 1, 2 y 3

Observamos que los procesos pseudo-transactivos (que son un 36% del total) se asocian mayoritariamente a los participantes de los grupos 1 a., 1 b. y 2. Es decir, a Abel Posse, un ‘nosotros’ que se expresa mayoritariamente en desinencias verbales, y Mauricio Macri. Respecto de las transactivas, que son un 27% del total, las alusiones a participantes del grupo 3 (‘Ellos’, que alude a los protagonistas del repudio a Posse) se asocian en su mayoría a cláusulas de este tipo, donde ejercen el rol de agentes, como por ejemplo: “esos grupos de intimidación entorpecen la decisión democrática de los mandatarios”. Como se puede ver, los ‘grupos de intimidación’ son aquí el agente del proceso transactivo ‘entorpecer’, y cuyo afectado es ‘la decisión democrática de los mandatarios’. Sin embargo, las cláusulas transactivas no se concentran solamente en este grupo, sino que se distribuyen de forma relativamente pareja entre los grupos 1, 2 y 3.

Presentamos a continuación las denominaciones que integran cada uno de los grupos en que clasificamos a los participantes agentes:

1. a. Yo/Posse b. Nosotros	2. Vos	3. Ellos	4. Menores/jóvenes/ 'educandos'
(Posse/yo)	Mauricio	El magisterio y sus representantes	el 50% de los educandos de la Ciudad
Yo	Tu Gobierno	Los docentes y los padres	
Esta convocatoria	Esta convocatoria	Esa "minoría dominante"	
(nosotros)	Mi nombramiento	Sectores sindicales, con presencia del Gobierno de la Nación y de un anterior ministro de Educación nacional	
Mi nombramiento	Esta lucha	Esta opción inicua	
una enorme mayoría	El equipo de Mauricio	esas minorías	
Quien (yo)	Jefe de Gobierno y de tu tesonero y eficaz equipo	Esos grupos	
La mayoría democrática	El hecho (de que hayas decidido nombrar...)	esos grupos de intimidación	
La muy extensa acogida (de mi artículo)		Los docentes y los padres	
Mi artículo			
Mi saludo			

Esta lucha			
El país			

Respecto del grupo 4, los ‘educandos’, resulta llamativo que solamente en una cláusula sean presentados como agentes. Además, como se observa en el cuadro, en dicha cláusula reciben una denominación que los presenta como objeto de una estadística (“el 50% de los educandos de la Ciudad”), hecho que de algún modo los “pasiviza”. Por otra parte, se alude a este grupo en cuatro cláusulas como afectados, como por ejemplo en: “...sacralizar al niño, al educando”, lo que abona la idea de que se trata de actores sociales con un rol pasivo. En este punto, se pueden plantear semejanzas y rupturas en cuanto a la columna de opinión analizada en el trabajo anterior (Goldín 2012). Por un lado, en ninguno de los dos discursos el enunciador incluye a los jóvenes/menores en su propio colectivo de enunciación; en ambos se separa de ellos, no son presentados como actores capaces de generar los cambios que él considera necesarios en la sociedad (el ‘total replanteamiento’). Sin embargo, las imágenes de los jóvenes presentadas en la columna de opinión no coinciden con la de los ‘educandos’ que construye la carta; mientras que en la columna eran presentados o bien como criminales o bien como negligentes, en la carta de renuncia se los presenta como víctimas, entidades a las que hay que defender y ‘sacralizar’; son completamente pasivos respecto del resto de los participantes (los funcionarios políticos, ‘grupos de intimidación’, ‘la pobreza’, los ‘paros escolares’, el ‘derecho de huelga salvajemente entendido’, entre otros).

Luego de rastrear las denominaciones que reciben los diferentes grupos de actores identificados, nos propusimos aplicar la Teoría de la Valoración (Martin y White 2005) sobre la clasificación resultante. Así, nos preguntamos si en la carta se utilizan diferentes estrategias valorativas para referirse a los diferentes grupos. Para comprobarlo, partimos de la consideración de sus autores de que el adjetivo es el espacio canónico donde se expresa la valoración.

El análisis consistió en identificar, en primer lugar, todos los adjetivos presentes en el texto. En segundo lugar, los clasificamos en dos grandes grupos: aquellos que expresan una valoración positiva del sustantivo al que modifican, y los que expresan una valoración negativa. Algunos de los adjetivos no entraron en ninguno de los dos grupos, como es el caso de ‘educativo’ en el sintagma nominal “el plano educativo”.

En tercer lugar, corroboramos a qué grupos de actores –de los resultantes de la clasificación previa– modifica cada uno de los adjetivos que agrupamos.

También consideramos para el análisis de la valoración los adverbios en *-mente* que aparecen en el texto. En estos casos, dado que lo que se ve modificado y evaluado son las acciones realizadas por los participantes, indicamos en el cuadro el verbo al que modifica cada adverbio, y el grupo de participantes al que se asigna.

Obtuvimos los siguientes resultados:

1. VALORACIÓN POSITIVA		2. VALORACIÓN NEGATIVA	
Adjetivo	Grupo al que modifica	Adjetivo	Grupo al que modifica
Estimado	2	Lamentable	3
Independiente	1 ^a	Ideológicos (secuestros)	3
Excepcional	2	Insultivo	3
Nuevas	2	Calumnioso	3
Gran	1 a	Sonoro	3
Internacional	1 a	Dominante	3
Público	1 a y 2	Extorsiva	3
Notorio	1 a y 2	más difícil (de soportar)	3
Enorme	1b	Inicua	3
Democrática	2	Destruyentes	3
Extraordinaria	1 ^a	Irracionales	3
Democrática	2	De intimidación	3
Muy extensa	1 a	Desquiciador	Conflicto (educativo)
Más alto	1 b	Larga	Reyerta
Total	2	Deficitaria	Escolaridad
Respetuoso	1 a	Salvajemente	3 - 'entendido'
tesonero	2	Calladamente	1 b - 'sufre'
Eficaz	2		
Imprescindible	1 b y 2		
Sarmientino	1 b y 2		
Eficiente	Escuela		
Democrática	Escuela		
Progresivo	Sistema salarial		
mítica	Señorita		
Necesario	Debate		

Jerárquica	Presencia		
Oportunamente	2 – ‘se habían mencionado’		
Definitivamente	1 b – ‘se impondrá’		

En cuanto a los adjetivos que aportan valoración positiva, como se ve en la tabla, la mayoría modifican a participantes de los grupos 1a, 1b y 2 (es decir, ‘Yo’, ‘Nosotros’ y ‘Mauricio Macri y su equipo’). En algunos casos, no pudimos asignar los adjetivos de este grupo a ninguno de los grupos de participantes. En esos casos, presentamos directamente el sustantivo al que modifican. Este grupo de sustantivos+atributos (como por ejemplo ‘escuela eficiente’, ‘mítica señorita’) pueden ubicarse en el plano del deber ser: se trata de proyecciones que hace el enunciador acerca las modificaciones que deberían operarse sobre la situación educativa. Es importante aclarar que, en realidad, el carácter positivo de algunos de los adjetivos considerados (como por ejemplo ‘público’, en “... como es público y notorio, mi nombramiento causó esperanza de apertura...””) no está contenido en el adjetivo mismo, sino que se desprende del contexto inmediato en el que se presentan.

En cuanto a los adjetivos que valoran negativamente, su distribución es muy uniforme ya que todos afectan a participantes del tercer grupo: Ellos (la oposición al PRO, sindicatos de docentes, el gobierno kirchnerista, manifestantes contra Posse). Los adjetivos que no pudimos asignar a los grupos de participantes, modifican a sustantivos que aluden a aspectos negativos de la actualidad (el contexto de la enunciación), como es el caso de ‘desquiciador conflicto’.

Conclusiones parciales

Como esperábamos, fue posible observar en el texto grupos diferenciados de los participantes que cumplen el papel de agente (o entidad relacional) de las cláusulas. Dichos grupos, diferentes entre sí, en cuanto a las denominaciones que reciben y tipos de procesos que se les asocian, son asociables a distintos actores/sectores sociales. En este caso, los grupos que distinguimos fueron:

1. a. Yo/Posse b. Nosotros
2. Vos/Mauricio Macri y su equipo de gobierno
3. Ellos/La oposición al PRO, sindicatos de docentes, el gobierno kirchnerista, manifestantes contra Posse.
4. ‘Educandos’

Si se comparan estos grupos con los hallados en la columna de opinión de Posse publicada en el diario *La Nación* un día antes de la designación, se observa la presencia en ambos textos de los grupos ‘Ellos’ y ‘Nosotros’. Sin embargo, en la carta de renuncia cobran una

especial relevancia los grupos ‘Yo’ (1 a.) y ‘Vos’ (2), propias del género (epistolar) en que se inscribe el texto –y ausentes en la columna de opinión-. Dichos pronombres aluden a las figuras personales de Posse y Macri, respectivamente.

En cuanto a la distribución de tipos de cláusulas, hallamos que a los participantes 1 y 2 se les atribuyen predominantemente procesos pseudo-transactivos, mientras que los participantes del grupo 3 son asociados en su mayoría a procesos transactivos.

Al aplicar la Teoría de la Valoración (Martin y White 2005) los resultados fueron claros: la valoración negativa se aplica en su totalidad al grupo ‘Ellos’, mientras que la positiva se distribuye entre los grupos 1a, 1b y 2 (‘yo’ –Abel Posse-, ‘nosotros’ y ‘vos’ –Mauricio Macri-)

Creemos que, en última instancia, la clasificación, delimitación y valoración de los grupos de participantes que presenta la carta de renuncia difieren de los de la columna de opinión en los aspectos analizados, debido a las diferentes circunstancias en que fue escrito y publicado cada texto. Cuando se publicó la columna el autor había sido nombrado ministro recientemente. Doce días después se vio forzado a renunciar al cargo debido a las manifestaciones de repudio por parte de la sociedad civil. Entonces presentó la carta. Sostenemos, de hecho, que el primero de los textos, la columna de opinión, forma parte de las condiciones de producción del segundo, la carta de renuncia. La noticia del nombramiento y la columna de opinión de Posse se publicaron con un día de diferencia. Lo que produjo un repudio inmediato por parte de múltiples sectores de la sociedad civil, creemos, fue la sumatoria de ambos elementos.

El análisis de la carta de renuncia, y la comparación con la columna de opinión, reveló algunos aspectos que presentan ciertas rupturas entre ambos discursos, como por ejemplo la imagen y valoración que expresa sobre de los jóvenes/educandos. Sin embargo dimos cuenta también de continuidades entre ambos textos, como la clasificación de los participantes, ya que en los dos casos se da –como ya hemos dicho- una polarización entre los grupos ‘Ellos’ y ‘Nosotros’, cuyos exponentes son el Gobierno nacional de los Kirchner y el Gobierno de la Ciudad bajo la gestión de Macri, respectivamente.

Creemos que, a pesar de que presenta su renuncia y se desdice sobre ciertos puntos, en la carta analizada en este trabajo Posse confirma la visión del mundo que manifiesta en la columna de opinión, publicada doce días antes.

Fuentes bibliográficas

- Bajtin, M. M. (1981): *The Dialogic Imagination* (translated by C. Emerson & M. Holquist) Austin: University of Texas Press.
- Fairclough, N. & Wodak, R. (2000): "Análisis Crítico del Discurso". En *El discurso como interacción social* Ed. T. Van Dijk. Barcelona: Gedisa.
- Goldín, Daniela (2012): "Víctimas y victimarios: clasificación de los participantes en una columna de opinión de Abel Posse". Trabajo expuesto en el XIII Congreso de la SAL.
- Halliday, M. A. K. (2004/1994): *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold. (2004 third edition revised by C. M. I. M. Matthiessen).
- Hodge, R. y Kress, G. (1996[1993]): Lenguaje como ideología. Traducción y selección de Raiter, Labonia, Bannon y Zullo. En *Cuadernos de Sociolingüística y Lingüística Crítica* N° 1, FFyL-UBA.
- Lavandera, B. (1986): "Decir y aludir: una propuesta metodológica". *Cuadernos del Instituto de Lingüística*, Año 1, N° 1. Buenos Aires.
- Martin, J. y White, P. (2005): *The Language of Evaluation, Appraisal in English*. Palgrave Macmillan. London & New York.

Corpus

- Posse, Abel. Carta pública de renuncia. 22 de diciembre de 2009. <http://www.ambito.com/diario/noticia.asp?id=500015>. Fecha de búsqueda: junio de 2011.
- Posse, A. "Criminalidad y cobardía" 10 de diciembre de 2009. <http://www.lanacion.com.ar/>. Fecha de búsqueda: junio de 2011.
- Diario Página/12. "Abel Posse, en el gabinete PRO" 9 de diciembre de 2009. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-136696-2009-12-09.html>. Fecha de búsqueda: junio de 2011.
- Diario *La Nación*, 22 de diciembre de 2009. <http://www.lanacion.com.ar/>. Fecha de búsqueda: junio de 2011.